

## PRÉSTAMOS VERBALES DEL ESPAÑOL EN LA LENGUA P'ORHÉPECHA O TARASCA

Alejandra Capistrán Garza Bert\*  
Universidad Autónoma Metropolitana–Iztapalapa

**PALABRAS CLAVE:** TARASCO, VERBOS, PRÉSTAMOS, REANÁLISIS, VERBALIZADOR

### 1. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo contribuir a la investigación, iniciada por Pilar Valenzuela, sobre las estrategias gramaticales puestas en juego en la incorporación de préstamos verbales del español a lenguas indígenas de Latinoamérica.<sup>1</sup>

Dicho proyecto tipológico requiere de información del mayor número posible de lenguas indígenas latinoamericanas, pero desgraciadamente no siempre las fuentes accesibles proporcionan los análisis necesarios para poder llevar a cabo dicha labor. Así, en los primeros trabajos de la época moderna sobre el p'orhépecha o tarasco (lengua hablada en el estado mexicano de Michoacán) encontramos dos posturas respecto a la forma que toman los préstamos de verbos castellanos. Por una parte, Foster (135) sostiene que en formas como *pensárini* 'pensar' (*-ni* 'forma verbal no finita') existe la sufijación del verbalizador *-i/-e* a las formas del infinitivo español. Por otra parte, Friedrich (*A phonology* 28) no reconoce en tales formas la presencia del verbalizador. En los estudios actuales sobre esta lengua, no existe una discusión al respecto ni es homogénea la manera en que se analiza la composición morfológica de los verbos castellanos empleados por los p'orhépechas.

La constitución morfológica de los préstamos verbales (y, por ende, la existencia o no de un verbalizador en éstos) resulta esencial no sólo para determinar la estrategia

---

\* ale\_capistran@hotmail.com

<sup>1</sup> Valenzuela ("Los verbos") parte de los estudios de Moravcsik ("Verb", "Language") para indagar el fenómeno en shipibo-konibo, lengua pano-ucayalina hablada en la amazonía peruana. Además de dicho estudio, la autora ("Spanish") ha investigado el préstamo verbal en dos lenguas más del Perú, el quechua de San Martín y el kokama.

de la incorporación puesta en juego, sino para establecer si dichas formas se comportan conforme al patrón propuesto por Moravcsik (“Verb”). La autora sostiene, con base en el estudio de diversas lenguas de Europa y Asia, que existe una tendencia universal a que los préstamos verbales presenten un constituyente verbal genérico de origen nativo.

En el análisis que ofrezco en este escrito sobre los préstamos verbales en p’orhépecha, daré evidencia para demostrar que las posturas de Foster y Friedrich (*A phonology*), antes mencionadas, no son en sentido estricto contradictorias. Si bien es posible demostrar que actualmente los préstamos verbales no toman el sufijo verbalizador, existe evidencia para proponer que tal verbalizador debe de haber estado presente en etapas anteriores de la lengua. Esto permite postular la existencia de un proceso de reanálisis de la estrategia de asimilación de préstamos verbales en p’orhépecha.

La organización del presente trabajo es como sigue. En 1, presento la propuesta de Moravcsik sobre la estructura de los préstamos verbales, así como algunos señalamientos de Valenzuela sobre el problema. En 2, ofrezco las características generales del p’orhépecha relevantes para el tema. En 3, se discuten las propuestas de Foster, Friedrich y otros estudiosos de la lengua, y se analizan el comportamiento y la constitución interna actuales de los préstamos verbales en p’orhépecha. En 4, propongo una explicación del fenómeno en términos de cambios morfofonológicos y reanálisis morfológico, que permite dar cuenta del patrón actual de incorporación de los préstamos verbales y sus similitudes y diferencias con formas verbalizadas. Por último, en 5, se da una breve recapitulación y se señalan las conclusiones generales sobre la aplicación del esquema de Moravcsik al caso del p’orhépecha.

## **1. Planteamiento de Moravcsik sobre los préstamos verbales**

Moravcsik (“Verb”) sostiene, como una posible tendencia universal, que los préstamos verbales no son considerados por la gramática de la lengua receptora como constituyentes verbales. La autora propone que los verbos tomados en préstamo presentan una estructura (por lo menos) bimorfémica y bilingüe, que consiste en un constituyente verbal genérico, cuya forma es indígena, y un constituyente nominal más específico, cuya forma fonética corresponde al verbo fuente.

De lo anterior se sigue que no se toma en préstamo la asociación de forma y significado verbal de la lengua fuente; al préstamo verbal en la lengua receptora

se asigna un significado nominal que no abarca el significado total del verbo en la lengua de procedencia. De esta manera, Moravcsik propone que mientras la representación conceptual o preléxica de un verbo nativo corresponde a:

(VERBO, HACER, X)

la forma correspondiente a un préstamo verbal es:

((VERBO, HACER), (NOMINAL, X, EXTRANJERO))<sub>VERBO</sub>

Como puede apreciarse, se propone que el significado del verbo original se divide en dos constituyentes: un verbo genérico (tipo ‘hacer’) y un constituyente nominal específico, que contiene todas las demás propiedades del significado del verbo, incluido el rasgo ‘extranjero’. Es decir, la regla de ‘división verbal’ se aplica a todos los constituyentes verbales que tienen el rasgo ‘extranjero’.

Moravcsik muestra, con diversos ejemplos, que el elemento nativo con valor verbal puede ser un verbo del tipo ‘hacer’ o algún afijo verbalizador, y que el carácter nominal del préstamo se demuestra por el hecho de que dicho elemento verbal es usado en la lengua con elementos nativos no verbales para formar verbos.

Aunque la universalidad del esquema propuesto por Moravcsik puede ser cuestionada —por ejemplo, Campbell (“On Proposed”102) y Hetzron (255) sostienen que los verbos extranjeros pueden ser adoptados como miembros de la categoría verbal— es importante notar que la misma autora (Moravcsik “Verb” 17,18) señala que la mayoría de casos en que los verbos se toman directamente como tales (unidades monomorfémicas), pueden explicarse debido a que en la lengua receptora es posible formar verbos a partir de nombres sin marca explícita, lo que puede interpretarse como un elemento verbalizador ‘Ø’. Asimismo, añade que contraejemplos a su propuesta serían de lenguas en que, sin existir dicha posibilidad de verbalizador ‘Ø’, los préstamos verbales fueran monomorfémicos, o bien, en que los préstamos fueran bimorfémicos, pero con un constituyente indígena cuya función no fuera la de verbalizador o que no tuviera, además de ocurrir en los préstamos, otra función en la lengua.<sup>2</sup>

Valenzuela (“Los verbos”), en su análisis del shipibo–konibo, pone en evidencia la importancia de considerar, además de la naturaleza de los constituyentes

---

<sup>2</sup> Sobre la posibilidad del primer tipo de situación véase el artículo de Hetzron.

indígenas añadidos al préstamo, la forma adoptada por el préstamo mismo. Así, Valenzuela muestra que en shipibo–konibo los préstamos verbales del español ocurren en tercera persona singular del presente de indicativo, lo cual es claro en los verbos que diptongan en dicha flexión:

- (1) Ejemplos tomados de Valenzuela (“Los verbos”)  
a. juega–n–ai (jugar.3SG–n–INCOMPLETIVO) ‘juega’  
b. viaja –n–ai (viajar.3SG–n–INCOMPLETIVO) ‘viaja’

Valenzuela demuestra que el segmento nasal que sigue a la forma verbal no corresponde a la flexión de la tercera persona plural, sino a un sufijo que es usado en la lengua con nominales y verbos intransitivos para derivar verbos transitivos. El sufijo debe añadirse a los préstamos verbales del español independientemente del tipo de verbo de que se trate, lo cual parece mostrar, a decir de la autora, que dicho sufijo ha cambiado de elemento transitivizador o causativizador a un verbalizador general.

Como puede apreciarse, el análisis de Valenzuela permite sostener que en shipibo–konibo los préstamos verbales del español siguen el patrón propuesto por Moravcsik, ya que el segmento –n corresponde a un elemento indígena que funciona como verbalizador genérico.

## 2. Características generales del p’orhépecha<sup>3</sup>

El p’orhépecha o tarasco es una lengua aglutinante, con caso morfológico y exclusivamente sufijal. Es hablada en el noroeste del estado de Michoacán y no

---

<sup>3</sup> Las abreviaturas usadas en este trabajo son: ADV = adverbial; APL = aplicativa; CAUS = causativa; C.OB = caso objetivo; DEL = delimitativo; DEM = demostrativo; ENF = enfático; FUT = futuro; FOR = formativo; GNT = genitivo; HAB = habitual; IND = indicativo; INDF = indefinido; INF = infinitivo; INT = interrogativo; INST = instrumental; ITR = iterativo; LOC = locativo; NML = nominalizador; No.FIN = no finito; OB = objeto; PAS = pasado; PL = plural; POSS = posesivo; POSP = posposición; PRF = perfecto; PRG = progresivo; PRS = presente; REL = relativizador; RFL = reflexivo; SUB = subordinador; SG = singular; SUJ = sujeto; SUBJ = subjuntivo; VRBL = verbalizador; 1, 2, 3 = primera, segunda y tercera persona. El uso de ‘+’ indica la unión de dos morfemas cuyo sentido no puede descomponerse composicionalmente; el uso de ‘=’ indica clítico.

Los ejemplos se presentan en transcripción fonológica. Los símbolos que requieren de una explicación son: *i* es una vocal central alta retrofleja; *y* representa la semiconsonante palatal; *C*’ indica consonante aspirada; *sh* corresponde a la fricativa alveopalatal sorda; *ts* es una africada dental sorda; *ch* representa una africada alveopalatal sorda, y *rh* corresponde a una lateral retrofleja.

pertenece a ninguna de las familias lingüísticas mesoamericanas. En la actualidad, la gran mayoría de hablantes son bilingües; sin embargo, no es extraño encontrar, aunque en menor grado, el uso de préstamos verbales del español en hablantes básica o totalmente monolingües. La lengua es hablada por alrededor de 100,000 personas y existe un alto grado de inteligibilidad entre todos los hablantes. Tradicionalmente, se han reconocido tres áreas dialectales: la Cañada de los Once Pueblos, la Sierra, y la Región Lacustre del lago de Pátzcuaro. Aunque Friedrich (“Dialectal”, *A Phonology*) propone dos grandes zonas dialectales, la Sierra Central y la no Sierra, reconoce que la distribución de las variaciones existentes lleva a la necesidad de determinar el habla específica de cada poblado.

## 2.1 Características fonológicas

El sistema fonológico del p’orhépecha presenta varias características que resultan importantes al hablar de préstamos. Por una parte, como señala Friedrich (*A phonology* 28), es común encontrar en los préstamos verbales la conservación de consonantes castellanas sin adaptarse al sistema de la lengua. Por ejemplo, si bien en p’orhépecha las obstruyentes sonoras son alofónicas (el alófono sonoro se presenta entre nasal y vocal), los préstamos verbales no siguen la regla alofónica de la lengua: *gustárini* ‘gustar’ y *mantenérini* ‘mantener’.

La no asimilación fonológica, dominante en los préstamos verbales, puede explicarse por la incorporación tardía de éstos y, por tanto, por un considerable grado de bilingüismo en el momento del préstamo. Así, Friedrich (*A Phonology* 139–143) señala que en los préstamos nominales, que se registran desde el siglo XVI, es posible reconocer desde formas adaptadas al sistema fonológico del p’orhépecha hasta palabras pronunciadas casi como en español, fenómeno generalmente relacionado a la antigüedad del préstamo y el grado de bilingüismo.

La segunda característica relevante es que en la lengua no son posibles palabras que terminen en consonante;<sup>4</sup> por tanto, los préstamos que terminan en consonante presentan una vocal epentética. La regla general es: /i/ después de la fricativa /s/ e /i/ después de otras consonantes: *díosi* ‘Dios’, *lápisi* ‘lápiz’, *tambóri* ‘tambor’, *kamióni* ‘camión’, *asúkari* ‘azúcar’, *asúli* ‘azul’.<sup>5</sup>

<sup>4</sup>Las vocales finales se ensordecen y llegan a perderse en el habla fluida.

<sup>5</sup>Cabe señalar que en algunos casos encontramos la adición de /u/ en nombres que terminan en /n/, por ejemplo, *Xwánu* ‘Juan’, *Xwákinu* ‘Joaquín’. Asimismo, para facilitar la comprensión de los ejem-

Puesto que los préstamos verbales presentan, después de la vocal temática del verbo castellano, la secuencia /-ri/, que parece estar determinada por el infinitivo del español, es importante señalar la distribución del fonema /r/ en la lengua. Como señala Friedrich (*A Phonology* 46–47) el fonema /r/ del p'orhépecha únicamente ocurre entre vocales; las formas en que no aparece en tal posición se deben a préstamos, como *entregárini* 'entregar', *regárini* 'regar', o a procesos de elisión vocálica. Tanto Foster (35–36) como Friedrich (*The Tarascan* 79), han resaltado el hecho de que en la lengua es común la elisión de una vocal no acentuada ante ciertas consonantes. Los ejemplos en (2), con las bases verbales *wékani* 'querer' y *t'irérani* 'alimentar', muestran este proceso:<sup>6</sup>

- (2) a. wé+ka –sín –Ø –ti > [wéksindi]  
querer –HAB–PRS–3IND  
'Quiere' (Friedrich "Tarascan" 79)
- b. t'iré –ra –p'e –pa –ni > [t'irérpepani]  
comer–CAUS–OB.INDF–ADV–No.FIN  
'Alimentarlos en el camino' (Foster 36)

Como puede observarse en (2b), la posición no intervocálica de /r/ se debe a la elisión de la vocal final del causativo –ra.

## 2.2 El sistema verbal

Quizá la característica más interesante del p'orhépecha es ser una lengua fuertemente verbal; es decir, la mayoría de raíces son verbales y un gran número de

---

plos que se darán más adelante, resulta importante señalar el hecho reconocido por Friedrich ("A Phonology" 118–122) de que en los diversos dialectos p'orhépechas ha habido un proceso de elevación vocálica (de vocal media a alta /o/>/u/, /e/>/i/) en la primera sílaba no acentuada de muchas raíces y/o en sufijos, de suerte que dicho proceso permite establecer variaciones dialectales según la elevación se dé sólo en raíces, sólo en sufijos, o en ambos, y si afecta una o ambas vocales medias. Lo anterior, unido al hecho de que en la lengua casi no existen palabras que terminen en /e/ y /o/ no acentuadas, permite explicar que los préstamos del español que termina en /o/ cambien a /u/ (*selósu* 'celoso', *amígu* 'amigo') y los que terminan en /e/ cambien a /i/ (*póbrri* 'pobre', *presidénti* 'presidente').<sup>6</sup> Estos ejemplos se presentan en transcripción fonológica, y se muestra la constitución morfológica de los predicados; las expresiones entre corchetes indican la realización fonética de dichas formas.

nominales son formas deverbativas. En (3) ofrezco algunos ejemplos de sustantivos formados con el nominalizador *-kwa*:

- (3) a. k'waní -nti -kwa  
 Arrojar -área.de.oído.a.hombro-NML  
 'Rebozo'
- b. mí+ta-kwa  
 abrir -NML  
 'Llave'
- c. té -kwa  
 endulzarse-NML  
 'Piloncillo, azúcar, cosa dulce'

Las bases verbales de la lengua pueden ser muy complejas. Existen diversos tipos de morfemas derivativos y un sistema de flexión verbal que abarca marcas de aspecto, tiempo y modo, así como el sufijo *-ni*, que indica 'no finito'. Sin embargo, resulta relativamente sencillo reconocer la raíz verbal no sólo por tratarse de una lengua sufijante, sino debido a las características morfofonológicas de la lengua.

En p'orhépecha, las raíces verbales son monosilábicas o bisilábicas, terminan en vocal y reciben, como norma, el acento en dicha vocal.<sup>7</sup> Es decir, el acento funciona como linde morfológico que indica raíz.

- (4) a. ú -ni 'hacer'  
 b. atá -ni 'golpear'  
 c. kará -ni 'escribir'  
 d. wantá-ni 'hablar'

---

<sup>7</sup> Las únicas excepciones a esta regla son los llamados por Foster (66) verbos irregulares. Estos corresponden a raíces monosilábicas que para flexionarse toman como formativo (excepto en imperativo y futuro) *-rha* o *-ra*, sufijo en que recae el acento. Foster da para estas raíces el patrón CV'. Los verbos irregulares reconocidos por Foster son: *niráni* 'ir', *xarháni* 'estar', *xurháni* 'venir' y *arháni* 'ingerir'.

Los ejemplos en (4) corresponden a raíces libres; es decir, que pueden recibir directamente flexión verbal. Sin embargo, existe en la lengua un gran número de raíces no libres, que requieren de un sufijo para poder flexionarse. Esta parte de la morfología del p'orhépecha es sumamente compleja (véanse Foster; Nava *La voz media*) y no puede ser discutida aquí. Sin embargo, es importante señalar que las raíces ligadas o no libres típicamente toman un sufijo, que llamo formativo de base, que determina la transitividad de la forma resultante y puede alterar su significado. En (5) se muestran algunos ejemplos de este tipo de raíces; como en los casos vistos en (4), el acento recae al final de la raíz.

- (5)
- |                              |                             |
|------------------------------|-----------------------------|
| a. kachú+ku–ni ‘cortar’      |                             |
| b. washá+ka–ni ‘sentarse’    | b.’ washá+ta –ni ‘sentarlo’ |
| c. mí +ta –ni ‘abrir’        | c.’ mí +ka–ni ‘cerrar’      |
|                              | c.” mí +ti –ni ‘saber’      |
| d. wé+ra –ni ‘salir, brotar’ | d.’ wé +ka–ni ‘querer’      |
| e. urá+pi –ni ‘blanquearse’  |                             |
| f. itú +mi–ni ‘salarse’      |                             |

### 2.3 Uso predicativo de nominales

Como señalé anteriormente, en p'orhépecha es muy productiva la morfología derivativa para formar nominales a partir de verbos. El proceso inverso se emplea básicamente para el uso predicativo de formas no verbales. Para usar predicativamente un nominal es necesario, si no se utiliza la construcción copulativa, añadir al elemento no verbal el sufijo verbalizador *–e/–i*. Las formas no verbales así sufijadas pueden recibir flexión verbal y algunos otros morfemas verbales. La forma original del verbalizador, según consta en las gramáticas del siglo XVI, es *–e*, forma que Gilberti (*Arte* [1558]) y Lagunas (*Arte y diccionario* [1574]) reconocen como el verbo *eni* ‘ser’, que se combina con formas nominales.<sup>8</sup> Los ejemplos en (6) provienen del *Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán* (316), obra que data de finales del siglo XVI.

---

<sup>8</sup> Como puede apreciarse en (6b,c), y en un gran número de ejemplos registrados en textos, dicha forma en el siglo XVI parece estar funcionando como un sufijo. Sin embargo, en algunos textos de la época la encontramos como palabra independiente, por lo que, como señala Chamoreau (“En busca”), podría estar en proceso su gramaticalización.

- (6) a. *maneti* ‘entera, virgen y sin corrupción’  
 b. *manetieni* ‘ser entera, virgen y sin corrupción’  
 c. *manetierahpeni* ‘hazerlas incorruptas, enteras’

En (6b), puede reconocerse la presencia del verbalizador *-e* seguido por la forma no finita *-ni*. En (6c), se añaden el sufijo causativo *-ra* y el de objeto indefinido *-p’e*.

La variación alomórfica actual del verbalizador entre *-e/-i* se determina por el contexto vocálico. En la mayoría de los casos, la presencia del verbalizador conlleva procesos morfofonológicos que implican elisión y alargamiento vocálicos. En el cuadro I resumo el comportamiento del verbalizador; en los dos últimos casos, el signo ‘ $\neg$ ’ indica variación dialectal, la doble vocal indica alargamiento vocálico.<sup>9</sup>

CUADRO I. REALIZACIÓN DEL VERBALIZADOR

Vocal final de palabra	Forma del verbalizador
/i/	i+i = ii
/ĩ/	ĩ+i = iĩ
/é/	é+e = ée
/ó/	ó+e = óe
/á/	á+e = ée
/a/	a+e/i = ee $\neg$ ii
/u/	u+e/i = ue $\neg$ ui

Cualquier tipo de palabra no verbal, aun derivados verbales, puede sufrir verbalización; las formas resultantes, si no se presenta más morfología, corresponden a predicaciones del tipo ‘es X’. Los siguientes ejemplos, provenientes de Puácuaro, muestran el verbalizador con distintas clases de palabras.<sup>10</sup> En (7), ofrezco ejemplos de verbalización de formas sustantivas:

<sup>9</sup> Las mismas reglas se aplican para el plural *-echal-icha* y para el genitivo *-eril-iri* (véanse Friedrich, *A phonology* 61; Nava, “Ensayos”).

<sup>10</sup> A lo largo de esta presentación los ejemplos sin referencia bibliográfica corresponden a Puácuaro, poblado ubicado en la ribera oeste del lago de Pátzcuaro, donde he trabajado desde hace varios años. En el caso de ejemplos tomados de textos publicados, doy entre paréntesis la referencia y, si hay información, señalo el dialecto en cuestión. Al respecto, quisiera aclarar que en el caso de *El Nuevo*

- (7) a. Lúpi nanáka-i -s -Ø -ti [nanákiisti]  
Lupe niña -VRBL-PRF-PRS-3IND  
'Lupe es niña'
- b. imá wíchu -i -s -Ø -ti [wíchuisti]  
aquél perro-VRBL-PRF-PRS-3IND  
'Aquél es perro'
- c. ¿t'iré -kwa -i -s -Ø -ki ? [t'irékwiiski]  
comer-NML-VRBL-PRF-PRS-INT  
'¿Es comida?'

En (8) el verbalizador ocurre con formas adjetivas:

- (8) a. wíchu sapí -i -s -Ø -ti [sapíisti]  
perro chico-VRBL-PRF-PRS-3IND  
'El perro es chico'
- b. anátapu t'arhé -e -s -Ø -ti [t'arhéesti]  
árbol grande -VRBL-PRF-PRS-3IND  
'El árbol es grande'

En (9) muestro la posibilidad de verbalizar demostrativos, pronombres, adverbios y posposiciones (la posposición *anápu* indica origen):

- (9) a. imá -e -s -Ø -ti [iméesti]  
aquél-VRBL-PRF-PRS-3IND  
'Es aquél'
- b. xí -i -s -Ø -ka =ni [xíiskani]  
1SG-VRBL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ  
'Soy yo'

---

*Testamento (Jimáni Eiatšperakua)*, cuya traducción al p'orhépecha estuvo a cargo de Maxwell Lathrop, aunque no se señala el origen de los hablantes que colaboraron en dicho trabajo, se sabe que participaron hablantes de Puácuaro y Cherán.

- c. no sési -i -s -Ø -ti [sésiisti]  
no bien -VRBL-PRF-PRS-3IND  
'No está bien'
- d. t'ú ζnáni anápu -i -s -Ø -ki ? [anápuiski]  
2SG dónde POSP-VRBL-PRF-PRS-INT  
'Tú ζde dónde eres?'

Las formas verbalizadas, como se mostró en (6c), pueden tomar morfemas verbales como el iterativo *-nt'a* y el causativo/instrumental *-ra*. Los ejemplos de (10) muestran formas verbalizadas con el iterativo que tienen valor incoativo.

- (10) a. maríkwa akwítsi -i -nt'a-s -Ø -ti  
muchacha víbora -VRBL-ITR-PRF-PRS-3IND  
'La muchacha se convirtió en víbora'
- b. yamíntu-ícha tsakápu-i -nt'a-sha -p -ti  
todo -PL piedra -VRBL-ITR-PRG-PAS-3IND  
'Todos se estaban convirtiendo en piedra'

En (11), tenemos ejemplos de formas con el sufijo causativo/instrumental *-ra*.<sup>11</sup>

- (11) a. tsakápu-e -ra -nt'a -s -Ø -ti tumpí -ni  
piedra -VRBL-CAUS-ITR -PRF-PRS-3IND muchacho-C.OB  
'Convirtió en piedra al muchacho'
- b. k'wirípu-echa=ts'ini tsakápu -k'u -e -ra -a -ti  
gente -PL =1PL.OB piedra-DEL-VRBL-CAUS-FUT-3IND  
'Las gentes nos van a apedrear' (*Jimbáni Eiat'sperakua* 295)

Como puede apreciarse en (11b), la forma para 'apedrear' presenta el clítico delimitativo *=k'u* que se traduce como 'sólo, justo, casi'. Así la forma *tsakápuisti* significa 'es casi piedra'. Aunque el proceso de creación de verbos a partir de

<sup>11</sup> Nótese que, aunque en Puácuaro 'es piedra' se dice *tsakápuisti*, cuando el causativo/instrumental *-ra* sigue al verbalizador, éste se realiza como *-e*. Este cambio es similar a lo que ocurre al causativizar bases con el formativo *-pi shunápini* 'verdear', *shunáperani* 'ponerlo verde'.

nominales no es muy productivo en la lengua, algunas palabras que presentan este clítico se verbalizan y toman *-ra* para indicar acciones con el sentido ‘llenar de’. Así, por ejemplo, para ‘enlodar’, el *Diccionario* de Velásquez da la forma *atsimuerani* (*atsimu* ‘lodo’), mientras que mis informantes de Puácuaro usan *atsimk’uerani* y para ‘emplumar’ usan la forma *p’unkwárk’uerani* (*p’unkwári* ‘pluma’).

Los ejemplos vistos muestran que el verbalizador, a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas, se distingue claramente de los sufijos causativos de la lengua *-ra/-ta/-tara*.<sup>12</sup> De las tres formas que presenta el sufijo causativo, las formas verbalizadas, como se ha mostrado en (11a, b), toman *-ra*; este alomorfo ocurre directamente después de raíces libres, como se muestra en (12):

- (12) a. eshé *-ra*    *-ni*  
ver *-CAUS-No.FIN*  
‘Mostrar algo a alguien’
- b. atá    *-ra*    *-ni*  
golpear *-CAUS-No.FIN*  
‘Hacer golpear’
- c. inchá *-ra*    *-ni*  
entrar *-CAUS-No.FIN*  
‘Meter’

Las raíces libres no pueden tomar directamente ninguno de los otros sufijos causativos, mientras que, como norma, las bases que presentan algún elemento adicional a la raíz, no pueden tomar *-ra*.<sup>13</sup> Así, los ejemplos de (13) nos muestran bases verbales complejas (Raíz + X) que toman el causativo *-tara*:

---

<sup>12</sup> Esta diferencia podría estar relacionada al hecho de que el verbalizador *p’orhépecha* parece provenir del verbo auxiliar *eni* ‘ser’ (véase nota 8).

<sup>13</sup> Los únicos casos en que *-ra* no ocurre sufijado a una raíz libre corresponden al grupo de verbos de cualidad que toman *-pi* o *-mi* (véase nota 11). Sobre la distribución de los morfemas causativos véanse Maldonado y Nava (“Tarascan”) y Bucio (*Acercamiento*).

- (13) a. mí+ka –tara –ni  
 cerrar –CAUS–No.FIN  
 ‘Hacer/ordenar cerrar algo’
- b. kachú+ku–tara –ni  
 cortar –CAUS–No.FIN  
 ‘Hacer/ordenar cortar algo’

El hecho de que las formas verbalizadas tomen necesariamente *–ra* (y, por tanto, no admiten *–tara*) muestra, a mi juicio, que el complejo ‘X + Verbalizador’, es tratado como una unidad, sin que el acento pueda reconocerse como marca de raíz, ni analizarse la forma como si fuera una base verbal del tipo ‘Raíz + X’, como ocurre en (13). En otras palabras, la morfología interna en la forma verbalizada es opaca o no relevante para los procesos de derivación verbal como la causativa.

Para concluir esta sección, quisiera señalar que, como es de esperarse, los préstamos no verbales del español, si se usan predicativamente, sufren el mismo proceso de verbalización que las palabras nativas. Esto es atestiguado desde el siglo XVI, como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (14) a. *cristianoeni* ‘ser cristiano’ (*Diccionario Grande*, T. I: 647)
- b. *cahtu benedictoeti ynde Iesus*  
 ka=t’u benedikto –e –ti inté iésusi  
 y =también bendito –ser– 3IND DEM Jesús  
 ‘Y también bendito es Jesús’ (Villavicencio, “Concierto” 217)

Formas actuales que muestran tal uso con sustantivos son:

- (15) a. má ima –nki xuchíiti patróni –i –Ø –Ø –ka =chka  
 uno aquél–REL 1SG.POSS patrón–VRBL–PRF–PRS–SUBJ=ENF  
 ‘Uno que es mi patrón’ (Capistrán, “Wantánskwa” 65. Puácuaro)
- b. ká xí testígu –e –s –Ø –ka  
 y 1SG testigo–VRBL–PRF–PRS–1/2IND  
 ‘Y yo soy testigo’ (*Jimbáni Eiátsperakua* 324)

- c. ¿nó=chka xuchári tsípekwa má rátu-e    -s    -Ø    -ki ?  
no =ENF 1PL.POSS vida un rato -VRBL-PRF-PRS-INT  
'¿No son nuestras vidas un momento?' (Dimas, *Temas* 304. Santa Fe)
- d. ká inté rekúerdu -e    -s    -Ø    -ti  
y ése recuerdo -VRBL-PRF-PRS-3IND  
'Y ése es el recuerdo' (Dimas, *Temas* 217. Jarácuaro)
- e. aréna-k'u -e    -ra    -ni  
arena-DEL-VRBL-CAUS-No.FIN  
'Llenar de arena' (Puácuaro)

Los ejemplos en (16) corresponden a adjetivos castellanos en uso predicativo:

- (16) a. Xwánu selósu -i    -nt'a    -sha    -Ø    -ti  
Juan celoso -VRBL-ITER-PRG-PRS-3IND  
'Juan se está poniendo celoso' (Puácuaro)
- b. ká byén koraxúdo-e    -s    -p    -ti filípínu    -echa  
y bien corajudo -VRBL-PRF-PAS-3IND filipino-PL  
'Y eran bien corajudos los filipinos' (*Uandánskuecha* 54. Jihuatsio)
- c. inté kabáya kánekwá maldítu-e    -s    -Ø    -ti    =chka yá  
ese caballo mucho maldito -VRBL-PRF-PRS-3IND-ENF ya  
'Ese caballo es muy maldito' (Dimas 1995: 274. Tarecuato)

### 3. Préstamos verbales

En contraste con la presencia de sustantivos españoles en textos p'orhépechas desde el siglo XVI, el primer registro de verbos castellanos incorporados al p'orhépecha que he podido detectar, data del siglo XIX. En el habla actual y en los textos del siglo XX los préstamos verbales son comunes. Si bien, formas como *pensáriní*, *kwagráriní* ('cuadrar', en el sentido de 'gustar'), *paseáriní*, *sostenériní*, *entregáriní* y *segíriní*, entre otras, parecen estar sumamente arraigadas; el alto grado de bilingüismo y el constante contacto con el español explican que fácilmente los hablantes bilingües empleen verbos castellanos incorporándolos al patrón de su lengua, de manera que no es posible dar una lista cerrada de préstamos verbales.

Los verbos castellanos presentan en p'orhépecha una forma que parece corresponder al infinitivo del español —conservando el acento en la vocal temática— más /i/. La única excepción a esta regla es la forma *pwédini* ‘poder’ que he encontrado en textos provenientes de Jarácuaro (Dimas, *Temas* 219), San Lorenzo (Dimas, *Temas* 220), Quinceo (León, “Pastorela” 178) y Jihuatsio (*Uandánskuecha* 48), pero no es empleada en todas las comunidades p'orhépechas. Dado que no hay ningún otro préstamo que siga la forma de *pwédini*, cuya primera ocurrencia en texto data del momento en que empiezan a registrarse préstamos verbales que tienen la forma del infinitivo español, podemos sospechar que si pudo existir alguna tendencia a tomar los verbos en una forma distinta del infinitivo, dicho proceso no se desarrolló como estrategia para incorporar préstamos verbales.<sup>14</sup>

Dada la irregularidad del préstamo *pwédini*, me centraré en este apartado en el análisis de las formas regulares. Puesto que el problema por discutir es la composición morfológica de los préstamos, comenzaré presentando las formas sin adoptar un análisis morfológico para posteriormente discutir las propuestas existentes.

---

<sup>14</sup> Es importante aclarar dos puntos. La forma *renkétsini* [rengétsini] ‘renguear’, que presenta después de la raíz el espacial *-tsi* ‘parte inferior’, es considerada por Friedrich (*A Phonology* 47) préstamo del español, debido a la vibrante inicial (ver 2.1). Sin embargo, tal forma se relaciona con la raíz p'orhépecha *yengé* (*ng* indica nasal velar) registrada desde el siglo XVI (*Diccionario Grande*, T.II 274) con el significado de ‘ladear, estar ladeado’, que se usa para ‘cojear’. Dicha forma la encontramos también registrada en el *Diccionario* de Velásquez y en Friedrich (*The Tarascan* 165,181), en los que puede apreciarse variación dialectal entre nasal alveolar y velar (el valor fonológico de la nasal velar se conserva en algunos dialectos, mientras que en otros es alófono de /n/ ante oclusivas velares). Los mismos autores registran formas prácticamente con el mismo significado, con /s/, /sh/, o /ts/ inicial. El significado que Friedrich (*The Tarascan*) da a estas formas ‘mal funcionamiento o carencia de una parte del cuerpo’, ‘estar fuera de balance una parte del cuerpo’, la variación de su pronunciación, y su parecido fonológico y semántico con ‘renguear’ sugieren una asimilación fonológica de la forma nativa a la forma castellana y nos permiten rechazar que *renké* sea originalmente un préstamo del español.

Por otra parte, es importante señalar que desde épocas tempranas hay formas de tipo ‘Nominal – Verbo’ que funcionan como compuestos. Por ejemplo, en el *Diccionario Grande* del siglo XVI encontramos para ‘firmar’ *firma xatsini* (‘firma’ ‘poner’); formas similares son: *orasióni úni* ‘rezar’ (‘oración’ ‘hacer’), *aprésia úni* ‘apreciar’ (‘aprecio’ ‘hacer’), *lóku wérani* ‘enloquecer’ (‘loco’ ‘salir’). Es importante reconocer el carácter no verbal del elemento tomado en préstamo, pues estas construcciones pueden sufrir un proceso de fusión fonológica en que ya no se distinguen dos palabras. El ejemplo más claro es la forma para ‘contar’ *kwéntuni*, que viene de la fusión de *kwénta úni* ‘cuenta’ ‘hacer’, que generalmente se escribe como una palabra.

Todos los verbos, independientemente del tipo de transitividad, siguen el mismo patrón, sin que se altere su valencia verbal original.<sup>15</sup> En (17) se muestran construcciones intransitivas, monotransitivas y bitransitivas.

- (17) a. tumpí **aogári** –s –Ø –ti  
muchacho ahogarse–PRF–PRS–3IND  
‘El muchacho se ahogó’ (Puácuaro)
- b. **segíri** –s –Ø –ti =ksi karhá+nt’a –ni yá  
seguir –PRF–PRS–3IND=1/3PL.SUJ subir –No.FIN ya  
‘Siguieron hacia arriba’ (*Uandánskuecha* 100. San Andrés)
- c. xí =t’u =ni **respetári** –sín –Ø –ka  
1SG=también=1SG.SUJ respetar –HAB–PRS–1/2IND  
  
chíti bandera –ni yá  
2SG.POSS bandera–C.OB ya  
‘Yo también respeto tu bandera’ (Dimas 1995: 186. Ichán)
- d. sáni =ksíni **enkargári** –sīni –Ø yá xuchéti málesita –ni yá  
poco=2PL.OB encargar –HAB–PRS ya 1SG.POSS queridita–C.OB ya  
‘Les encargo a mi prometida’ (Dimas, *Temas* 181. San Juan Nuevo)

Los préstamos, como ocurre con verbos nativos, pueden tomar applicativas que aumentan la valencia verbal, como en (18a,b), o reducir su valencia con el reflexivo *–kurhi* (forma que presenta las variaciones dialectales *–kwarhe* y *–kwarhi*), como en (18c,d).

- (18) a. emá –nki =keni **reklamári** –che –a –ka  
aquél–REL=2SG.OB reclamar –APL1/2–FUT–SUBJ  
‘Aquél que te reclame’ (Dimas, *Temas* 153. Santa Fe)

---

<sup>15</sup> Con verbos como ‘gustar’ y ‘tocar’ el estímulo o tema se realiza como objeto; en los siguientes ejemplos el sujeto es la primera persona singular *xí* : *xí gustáriska Pédruni* ‘me gusta Pedro’, *xí tokáriska tumína* ‘me tocó dinero’.

- b. ni+rá-sin -Ø -ti xúnta -icha-rhu  
 ir -HAB-PRS-3IND junta -PL -LOC  
**firmári**-ku -a -ni yámintu ampé  
 firmar -APL3-OB.PL-No.FIN todo cosa  
 ‘Va a las juntas a firmarles todo’(Capistrán, “Wantántskwa” 89. Puácuaro)
- c. ká nesesidad=rini exigíri -ni para **mantenéri** -kwarhe -ni  
 y necesidad =1SG.OB exigir-No.FIN para mantener -RFL -No.FIN  
 ‘Y la necesidad me exigió mantenerme’ (*Uandánskuecha* 52. Jihuatsio)
- d. o t’ú yási wé+ka-sini -Ø -Ømále **sostenéri** -kwarhi-ni  
 o tú ahora querer -HAB-PRS-INT querida sostener -RFL -No.FIN  
 ‘¿ O tú ahora quieres querida sostenerte?’ (Dimas, *Temas* 165. Comachuén)

### 3. 1 Propuesta de Foster: presencia del verbalizador en los préstamos verbales

Foster (135) sostiene que los verbos españoles en p’orhépecha toman la forma del infinitivo a la que se añade una vocal epentética, conforme al patrón fonológico de la lengua (véase 2.1), seguida del verbalizador. En consecuencia, la estructura morfológica de los préstamos es, según la autora, la que se ofrece en II.

#### II COMPOSICIÓN MORFOLÓGICA DE LOS PRÉSTAMOS VERBALES SEGÚN FOSTER (135)

ESTRUCTURA SUBYACENTE	REALIZACIÓN FONOLÓGICA
<b>INF+V-VRBL</b>	
segíri -e -ni seguir-VRBL-No.FIN ‘seguir’	/segírini/

El análisis de Foster se basa en una estructura subyacente, pues, como la misma autora reconoce, en los préstamos verbales no se da el esperado alar-

gamiento vocálico que resulta de la presencia del verbalizador después de /i/.<sup>16</sup> El planteamiento de la existencia subyacente del verbalizador responde a ciertos procesos morfofonológicos reconocidos por Foster en los préstamos verbales. En el p'orhépecha actual, el futuro *-a* y el imperativo morfológico de plural *-e*, presentan los alomorfos *-wa* y *-we* cuando siguen directamente a una raíz irregular (véase la nota 7) o cuando existe una secuencia de tres vocales.<sup>17</sup>

Los siguientes ejemplos muestran verbos en futuro en que puede apreciarse la variación alofónica señalada. En (19), la forma del futuro es *-a*, mientras en los ejemplos de (20) ocurre *-wa*.

- (19) a. k'wí -a -ka =ni  
dormir-FUT-1/2IND=1SG.SUJ  
'Dormiré'
- b. wá+nti+ku-a -ti  
matar -FUT-3IND  
'Lo matará'
- c. atá -a -ti =ksĩ  
golpear-FUT-3IND=1/3PL.SUJ  
'Lo golpearán'

- (20) a. ni-wá -ka =ni  
ir-FUT-1/2IND=1SG.SUJ  
'Iré'

---

<sup>16</sup> La posibilidad de que el verbalizador se añada directamente a la forma del infinitivo castellano sin vocal epentética (realizándose como /i/) no es un análisis posible, pues va contra el patrón silábico de la lengua (todas las palabras terminan en vocal), que obliga a añadir una vocal a los préstamos del español que terminan en consonante, y explica que el verbalizador siempre se añada a formas que terminan en vocal.

<sup>17</sup> Cabe mencionar dos hechos: a) las formas *-wa* y *-we* eran las únicas que ocurrían en el siglo XVI; b) según diversos ejemplos ofrecidos por Monzón (*Los morfemas*), en Angahuan el futuro y el objeto plural presentan variación no condicionada fonológicamente entre *-a* y *-wa*.

- b. sharí+a-wa -ka =ni  
nadar -FUT-1/2IND=1SG.SUJ  
'Nadaré'
- c. wá+nti+ku-a -wa -ti  
matar -OB.PL-FUT-3IND  
'Los matará'

En (20a) tenemos un verbo irregular, por lo que el futuro se marca con *-wa*, sufijo en que recae el acento. En (20b,c) la presencia de *-wa* se explica porque el futuro ocurre después de una secuencia vocálica. En concordancia con esta regla, las formas verbalizadas marcan el futuro con *-wa*:

- (21) a. inté wíchu xuchíiti -i -wa -ti  
ese perro 1SG.POSS-VRBL-FUT-3IND  
'Ese perro será mío'
- b. chíiti táa tsakápu -iri -i -wa -ti  
2SG.POSS casa piedra -GNT-VRBL-FUT-3IND  
'Tu casa será de piedra'
- c. ikí+a -ni no sési -i -wa -ti  
enojarse-No.FIN no bien-VRBL-FUT-3IND  
'No estará bien enojarse.'
- d. *k'o k'eri ma k'amanarhinskueuati*  
k'ó k'éri má k'amánarhinskwa-e -wa -ti  
sí grande una destrucción -VRBL-FUT-3IND  
'Sí será una gran aniquilación/destrucción' (Nava, "Uárho" 169)

Foster (135) señala que el hecho de que los préstamos verbales formen el futuro con *-wa*, *segíriwati* 'seguirá' se debe a la presencia del verbalizador. El verbalizador subyacente proporciona el contexto 'V-V-V' que condiciona el uso de *-wa* para indicar futuro.

El hecho reconocido por Foster en el habla de Tarerío, lo encontramos en varios poblados p'orhépechas, como puede observarse en los siguientes ejemplos:<sup>18</sup>

- (22) a.  $\zeta$ nó=ri **senári** –wa –Ø t'ú ?  
 no =2SG cenar –FUT–INT 2SG  
 ‘¿No vas a cenar?’ (*Uandánskuecha* 75. Tarerío)
- b. xí yáasí chkúrikwa **planchári**–wa –ka t'uchí kamisa –ni  
 1SG hoy noche planchar –FUT–1/2IND 2SG.POSS camisa–C.OB  
 ‘Esta noche voy a planchar tu camisa’ (Wolf, de, *Curso* 237. Tarecuato)
- c. xuchá=ksini yá **respondéri** –wa –ka  
 1PL =2OB/SUJ.PL ya responder –FUT–1/2IND  
 ‘Nosotros te responderemos’ (Dimas, *Temas* 153. Santa Fe)
- d. t'ú  $\zeta$ antísí **kumplíri** –wa –Ø ?  
 2SG por.qué cumplir –FUT–INT  
 ‘Tú ¿por qué cumplirás?’ (Dimas, *Temas* 260. Comachuén)
- e. xí **kargári** –wa –ka inté –ni karréta –ni  
 1SG cargar–FUT–1/2IND esa–C.OB carreta–C.OB  
 ‘Voy a cargar esa carreta’ (*Uandánskuecha* 57. Jihuatsio)

Sin embargo, en otras comunidades los préstamos no toman el futuro en –wa sino en –a.

- (23) a. **entregári**–a –ti  
 entregar –FUT–3IND  
 ‘Lo entregará’ (Puácuaro)
- b. páka=ts'í **senári** –a –ka  
 para =2PL.SUJ cenar –FUT–SUBJ  
 ‘Para que cenén’ (*Uandánskuecha* 39. San Jerónimo)

<sup>18</sup> Otras comunidades en que se presenta el mismo comportamiento son: Quinceo *paraki inté ya segíriwaka* ‘para que ella siga’ (Dimas, *Temas* 297), Tiríndaro *xíkeni toriáriwaka* ‘yo te torearé’ (Dimas, *Temas* 274) e Ichupio *sufíriwakanía* ‘sufriré’ (*Uandánskuecha* 101).

- c. xín+ts'ini **kulpári** –a –ti  
 1SG.OB/SUJ.PL culpar –FUT–3IND  
 ‘A mi me culparán’ (*Uandánskuecha* 97. San Andrés)

El mismo comportamiento se registra en todos los casos de préstamos verbales en *El Nuevo Testamento*. En (24) ofrezco dos ejemplos:

- (24) a. xuchá **segíri**–a –ka komá+rhi –ni  
 1PL seguir –FUT–1/2IND rogar –No.FIN  
 ‘Nosotros seguiremos rogando’ (*Jimbáni Eiátsperakua* 433)
- b. xí **xusgári** –a –ka  
 1SG juzgar –FUT–1/2IND  
 ‘Yo lo juzgaré’ (*Jimbáni Eiátsperakua* 436)

El otro proceso morfofonológico en que Foster basa su análisis de los préstamos verbales es la marca de imperativo plural *–e*, que se realiza como vocal larga después de /i/, /i/ y /e/ y como *–we* con los verbos irregulares o en el contexto de secuencia vocálica. El hecho de que en Tarerio los préstamos verbales tomen *–we*, *segíri–we* ‘sigan’, se explica, según Foster (38), por la presencia subyacente del verbalizador que produce secuencia de tres vocales. Sin embargo, como ocurre con el futuro en otros dialectos, como el de Puácuaro, la forma imperativa plural de los préstamos verbales no presenta *–wi* (sufijo que corresponde a *–ween* esta comunidad), sino alargamiento vocálico de /i/, *segírii* ‘sigan’, forma que contrasta con el imperativo plural de formas verbalizadas *no–ampákitiwi* ‘no sean diablos’ (*no–ampákiti* ‘diablo’).

Si, como propone Foster, la evidencia de que en los préstamos verbales está presente el verbalizador es el uso de los alomorfos *–VV* en futuro y en imperativo plural, no se explica que tal comportamiento no sea homogéneo en los diversos dialectos.<sup>19</sup> Si bien la existencia de estas formas requiere de una explicación, no

---

<sup>19</sup> Aunque faltaría mayor investigación para determinar si tal variación ocurre también en el interior de un mismo dialecto, he encontrado algunas evidencias que parecen apoyar tal hecho. En narraciones provenientes de Tarerio, he encontrado un caso en que el futuro de un préstamo es marcado con *–a*, *pári sántaru kostáriaka* ‘para que costeara más’ (*Uandánskuecha* 67. Tarerio). Una variación similar se encuentra en estos textos respecto al morfema de objeto plural. Este sufijo, que en el siglo XVI era *–wa*, se realiza actualmente como *–a/–wa*, conforme a las mismas reglas alofónicas que el

justifica que sincrónicamente esté presente un verbalizador que no se realiza fonológicamente. Si así fuera, esperaríamos que los préstamos se comportaran en otros aspectos morfológicos de manera similar a las verbalizaciones, pero, como mostraré, éste no es el caso.

Los préstamos verbales difieren de las verbalizaciones en un aspecto importante. Mientras las formas verbalizadas, como se vio anteriormente, toman el causativo *-ra*, los préstamos no admiten tal morfema y usan *-tara*:

- (25) a. **aogári** –tara –s –Ø –ti  
 ahogar –CAUS–PRF–PRS–3IND  
 ‘Lo ahogó’ (Puácuaro)
- b. **énka ts’imá sobrári** –tara –Ø –p –ka  
 REL aquéllos sobrar –CAUS–PRF–PAS–SUBJ  
 ‘Lo que les sobró’ Lit. ‘hicieron que sobrara’ (*Jimbáni Eíátsperakua* 153)
- c. **desfilári** –tara –ni  
 desfilan –CAUS–No.FIN  
 ‘Hacerlo desfilan’ (Dimas, *Temas* 186. Ichán)

El causativo *-tara* ocurre con los verbos irregulares CV’ (véanse nota 7 y Nava, *La voz media* 155), como se muestra en (26a), o con bases verbales que presentan por lo menos un sufijo después de la raíz; es decir, bases del tipo ‘R+X’, como en (26b) —véase también (13a).

---

marcador de futuro. En ejemplos provenientes de Tarerío, encontramos préstamos con el sufijo *-wa* de objeto plural, en variación con formas en que el objeto plural se marca solamente con *-a* :

- (a) xí no gustári –wa –sini –Ø ts’i –ni  
 1SG no gustar –OB.PL–HAB –PRS aquellos–C.OB  
 ‘A mí no me gustan aquellos’ (*Uandánskuecha* 67. Tarerío)
- (b) pár xí ts’i –ni yá manexári –a –ni  
 para 1SG aquéllos–C.OB ya manejar –OB.PL–No.FIN  
 ‘Para yo ya manejar a aquéllos’ (*Uandánskuecha* 78. Tarerío)

- (26) a. ni-tára -ni  
ir -CAUS-No.FIN  
'Hacerlo ir'
- b. kachú+ku-tara -ni  
cortar -CAUS-No.FIN  
'Hacerlo cortar'

El hecho de que los préstamos verbales, a diferencia de las verbalizaciones, tomen en todos los dialectos *-tara*, muestra que no son tratados como formas verbalizadas. Esto, unido a la falta de alargamiento vocálico y a la variación dialectal que presentan estas formas en su comportamiento morfológico, hace que la existencia del verbalizador, aun aceptando la posibilidad de plantear formas subyacentes, no se justifique.

### 3.2 Préstamos verbales: ¿unidades monomorfémicas o bimorfémicas?

Si bien, como se mostró en 3.1, existe evidencia de que en los préstamos verbales no está presente el verbalizador, este hecho no nos explica cuál es su constitución interna. Autores como Chamoreau y Villavicencio registran los préstamos verbales como unidades morfológicas que pueden flexionarse directamente:

- (27) a. imá -nki wéka -ka **gastári** -ni  
DEM.+SUB querer+SUBJ gastar +INF  
'El que quiere gastar' (Chamoreau, "El encuentro" 119)
- b. **kwidári**-a -ni xá -p -ka ts'imá -eri karíchi -echa-ni  
cuidar -3PLOB-INF estar-PAS-SUBJ DEM-GNT borrego-PL -OB  
'Guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño' Lit.  
'estaban cuidando sus borregos' (Villavicencio, *Estructura* 272)

El análisis de los préstamos verbales como unidades morfológicas no resulta adecuado si se elimina la existencia del verbalizador. Si no hay verbalizador en los préstamos verbales y éstos son tratados directamente como unidades monomorfémicas verbales, esperaríamos que dichas formas se ajustaran al patrón morfológico de la lengua. Ya que en p'orhépecha el acento marca linde de raíz verbal, no es posible que una secuencia posterior a la vocal acentuada forme una

unidad morfológica con la forma antecedente. La consideración de los préstamos verbales como unidades monomorfémicas no sólo contradice este principio de la lengua, sino que no explica por qué los préstamos toman el causativo *-tara* — y no la forma esperada *-ra*, que ocurre después de raíces libres— ni cuál puede ser el origen o causa de las variaciones dialectales que presentan los préstamos en futuro e imperativo plural.<sup>20</sup>

En contraste con la propuesta de Foster y la consideración de los préstamos como monomorfémicos por Chamoreau y Villavicencio, Friedrich (*A Phonology* 28), aunque no da una explicación, presenta los préstamos como: *gustá-ri-ni*; es decir, como bimorfémicos. En otro trabajo (Capistrán, “Wantánskwa” 66, nota 17), yo también he considerado *-ri* como un formativo que toman los préstamos verbales, pero es necesario justificar tal propuesta.

Dos hechos nos proporcionan tal justificación. Por una parte, el hecho de que los préstamos tomen obligatoriamente el causativo *-tara*, sufijo que se aplica a bases verbales del tipo ‘R + X’ (raíz seguida por otro morfema), nos permite decir que, a diferencia de las verbalizaciones en que no hay análisis morfológico interno de la forma y toman *-ra*, los verbos castellanos incorporados al p’orhépecha son tratados como ‘R+X’.

En segundo lugar, el funcionamiento del acento en p’orhépecha permite proponer que el acento en la vocal temática castellana es reconocido como linde de raíz, de suerte que la secuencia /ri/ es considerada como otro morfema. Según este análisis, los préstamos verbales son unidades bimorfémicas cuya composición interna se presenta en el cuadro III.

CUADRO III. PROPUESTA SOBRE LA CONSTITUCIÓN BIMORFÉMICA DE LOS PRÉSTAMOS VERBALES

[Raíz castellana + Vocal Temática acentuada]	+ ri
R	+ X

<sup>20</sup> Podría proponerse que los préstamos verbales son tratados como verbos irregulares, ya que éstos toman el causativo *-tara* (ver 20a) y los alomorfos en *-WV* (ver 26a). Sin embargo, aún dejando de lado la variación dialectal de las formas *-WV* en los préstamos, esta explicación no parece adecuada, ya que los verbos irregulares se definen por ser raíces no libres que presentan el patrón CV’, forma que no corresponde a los préstamos.

Si lo anterior es correcto, es necesario esclarecer el estatuto del sufijo *-ri*. Cabría pensar que *-ri* es un formativo y que los préstamos funcionan como raíces ligadas. Sin embargo, este formativo es exclusivo de préstamos y, a diferencia de los formativos de la lengua, no determina la transitividad de la raíz a la que se une, ni puede alternar con otro formativo.<sup>21</sup> Resulta pues evidente que, dada la forma fonológica de los préstamos, *-ri* proviene del infinitivo del español. El proceso de incorporación del préstamo parece pues responder al patrón siguiente: a partir del infinitivo del español se añade la vocal epentética /i/. El hecho de que las formas del infinitivo presenten el acento en la vocal temática, aunado a la función morfológica del acento en p'orhépecha y a la existencia de raíces no libres, permite que la base castellana sea considerada como raíz y la terminación de infinitivo más vocal epentética se analice como otro morfema.

El análisis propuesto tiene importantes consecuencias. Por una parte, si bien los préstamos verbales son bimorfémicos, no se ajustan a la propuesta de Moravcsik. Según la autora, si la lengua receptora no permite verbalizaciones con morfema “Ø” (proceso inexistente en p'orhépecha), no se esperarían préstamos verbales en que no existiera un verbalizador ni formas bimorfémicas que presentaran un afijo que no tuviera otra función en la lengua. Por otra parte, si bien actualmente la lengua distingue claramente los préstamos no verbales, cuando son usados predicativamente, de los verbales (éstos presentan el sufijo *-ri* y no toman el verbalizador) resulta difícil sostener que al momento de tomar un préstamo verbal se dé instantáneamente el análisis de la forma ‘infinitivo más vocal’ como dos morfemas. Asimismo, si este es el patrón que siempre ha existido para incorporar verbos, no se explica la variación dialectal de las formas reconocidas por Foster.

Mi propuesta es que el análisis ‘R+ri’ se sostiene como el patrón actual de los préstamos verbales, pero que dicho patrón resulta del cambio de una situación en que los préstamos (infinitivo más vocal epentética) son incorporados al p'orhépecha con el verbalizador.<sup>22</sup> La pérdida del verbalizador, facilitada por razones fonológicas

---

<sup>21</sup> Si bien Nava (*La voz media* 168) reconoce la existencia de un sufijo formativo *-ri*, éste, como el mismo autor señala, no ocurre productivamente. Los pocos casos en que ocurre tal formativo *kéritani* ‘contagiar’ y *chúrini* ‘anochece’ presentan, como puede atestiguiarse en Velásquez (*Diccionario*), variación dialectal con *-re*.

<sup>22</sup> La presencia de la vocal epentética se explica por el patrón del p'orhépecha que no admite palabras que terminen en consonante, aunado al hecho, que se desprende de lo anterior, de que el verbalizador sólo puede añadirse a palabras que terminan en vocal (véanse 2.1 y nota 16).

y morfológicas, lleva al reanálisis del infinitivo y da cuenta de la supervivencia, en muchos dialectos, de los alomorfos *-WV*, que actualmente se presentan como irregularidades, en un contexto en que antes existía el verbalizador .

Esta propuesta permite, a mi juicio, dar cuenta del comportamiento de *pwédini* ‘poder’. El hecho de que esta forma no parta del infinitivo puede encontrar una explicación si, en un origen, los préstamos verbales tomaban el verbalizador. Dada la ambigüedad de ‘poder’ como verbo o sustantivo, la forma con verbalizador *podériini* resultaría ambigua ‘es poder’ o ‘poder’, lo cual podría haber motivado la forma *pwédi* para el préstamo verbal. En los dialectos que presentan esta forma, encontramos que *pwédi presenta* el mismo comportamiento de los préstamos en infinitivo:

- (28) pára –ki t’ú =ri **pwédi** –wa –ka =ri  
para –REL 2SG=2SG.SUJ poder –FUT–SUBJ=2SG.SUJ  
‘Para que tú puedas’ (Dimas, *Temas* 219. Jarácuaro)

Mis informantes de Puácuaro, que no usan tal verbo, reconocen el uso de la forma en otras comunidades pero señalan que ellos dirían en futuro *pwédiaka*, y para el causativo, *pwéditarani*. Es, pues, posible proponer que *pwédini* se adapta al proceso general de reanálisis: ‘Raíz marcada por acento más X’.

#### 4. Origen del patrón actual de los préstamos verbales <sup>23</sup>

Las gramáticas del siglo XVI de Gilberti (*Arte* [XVI]) y Lagunas (*Arte y diccionario* [XVI]) señalan a *eni* como el verbo ser, forma que corresponde al verbalizador, como se mostró en (6). En las mismas gramáticas, se registra la marcación de futuro como *-wa*:

---

<sup>23</sup> Los textos de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX que conforman el *corpus* básico utilizado para esta investigación (y cuya fecha de aparición se anota al final de la referencia bibliográfica), aparecen después de las “Obras citadas”. Además de dichas obras, se consultaron documentos p’orhépechas de los siglos XVI y XVII ubicados en el Archivo General de la Nación. Agradezco a Frida Villavicencio su enorme ayuda para la localización y consulta de textos antiguos del p’orhépecha. Asimismo, agradezco a Fernando Nava el préstamo de algunos materiales del siglo XIX y a Cristina Monzón por haberme facilitado los trabajos en que presenta y discute textos p’orhépechas de los siglos XVII y XVIII.

- (29) *hurendahpeuati*  
 xurhé+nta-p'e      -wa -ti  
 enseñar -OB.INDF-FUT-3IND  
 'Enseñará' (Gilberti, *Arte* [XVI] folio 28)

En los textos revisados de los siglos XVII y XVIII no encontramos cambios respecto a la marcación del verbalizador y el futuro, ni se registran préstamos verbales. En el siglo XIX encontramos cambios importantes.<sup>24</sup> En primer lugar, se registra la marcación del futuro mediante *-a*. Dicho patrón es la norma, en contextos en que no hay secuencia de tres vocales, en dos pastorelas (que usaré para ejemplificar los cambios de este periodo): la pastorela fechada en Pichátaro 1883, que reproduce Nicolás León, y la proveniente de Charápan 1848, presentada por Velásquez.

- (30) a. *alriacachi juchari tsipecua*  
 arhí -a -ka      =chi xuchári tsípekwa  
 decir-FUT-1/2IND =1PL 1PL.POS alegría  
 'Le comunicaremos nuestra alegría' (Velásquez,  
 "Pastorela de viejitos" [XIX] 341)
- b. *paraqui Ninio seci cuiaca*  
 pára-ki nínyo sési k'wí -a -ka  
 para-REL niño bien dormir-FUT-SUBJ  
 'Para que el niño duerma bien' (Velásquez,  
 "Pastorela de viejitos" [XIX] 361)
- c. *iquín no ji intspeaca terungutpecua*  
 íki =ni no xí ínts -p'e -a -ka terúntap'ekwa  
 que=1SG no 1SG dar-OB.INDF-FUT- 1/2IND tentación  
 'Que yo no les daré tentaciones' (León, "Pastorela" [XIX] 439)

<sup>24</sup> Cabe mencionar que no todos los textos de este siglo presentan tales cambios. En Nájera (*Gramática* [XIX]) se siguen las normas del siglo XVI. Asimismo, en Ángeles (*Catecismo* [XIX]) el verbalizador se sigue marcando como /e/ ante /i/; por ejemplo, *kwerapéri* 'creador' ocurre en predicción como *kwerap'erieska* 'es creador' (17). Fuera de este texto, sólo he encontrado un caso similar en León ("Pastorela" [XIX] 445)

- d. *imáquiquin maroataaca*  
 imá -ki =kini marhó+a -ta -a -ka  
 aquél-REL=2SG.OB servir/ser útil-CAUS-FUT-SUBJ  
 ‘El que te utilice’ (León, “Pastorela” [XIX] 438)

En segundo lugar, encontramos la realización del verbalizador como vocal larga ante /e/, /i/ e /i/. Si bien en los diversos textos consultados no se registran de manera sistemática y constante estas vocales largas, es posible reconocer la presencia del verbalizador por el tipo de construcción puesta en juego. Los siguientes ejemplos provienen de la pastorela de Pichátaro:

- (31) a. *ca ijquiata qjeriisti*  
 ká ik’iata k’éri -i -s -Ø -ti  
 y enojo grande -VRBL-PRF-PRS-3IND  
 ‘Y el enojo es grande’ (León, “Pastorela” [XIX] 439)
- b. *jimbóquin ji oretisca*  
 ximpóki=ni xí oréti -i -s -Ø -ka  
 porque =1SG.SUJ 1SG primero-VRBL-PRF-PRS-SUBJ  
 ‘Porque yo soy (el) primero’ (León, “Pastorela” [XIX] 444)
- c. *guaricua Tjzirimetiisti*  
 warhíkwa ts’irimeti-i -s -Ø -ti  
 muerte alineado -VRBL-PRF-PRS-3IND
- ca jurimbitisti*  
 ka xurhímpiti-i -s -Ø -ti  
 y recto -VRBL-PRF-PRS-3IND  
 ‘La muerte es alineada y es recta’ (León, “Pastorela” [XIX] 438)

Los ejemplos en (32) se encuentran en la pastorela de Charápan:

- (32) a. *peru ambesqui*  
 péru ¿ampé-e -s -Ø -ki?  
 pero cosa -VRL-PRF-PRS-INT  
 ‘Pero ¿qué cosa es?’ (Velásquez, “Pastorela de viejitos” [XIX] 324)

- b. *noambaquetisti*  
 no-ampáketi-i            -s    -Ø    -ti  
 demonio    -VRBL    -PRF-PRS-3IND  
 ‘Es el demonio’ (Velásquez, “Pastorela de viejitos” [XIX] 325)
- c. *inde letra Migueleristi*  
 inté létra Migél -eri    -i            -s    -Ø    -ti  
 esa letra Miguel-GNT-VRBL-PRF-PRS-3IND  
 ‘Esa letra es de Miguel’ (Velásquez, “Pastorela de viejitos” [XIX] 329)

Como ocurre actualmente, el futuro de las formas verbalizadas se marca con *-wa*:

- (33) a. *Iquin no jiiiguaca*  
 íki =ni no xí            -i            -wa    -ka  
 que=1SG.SUJ no 1SG-VRBL-FUT-1/2IND  
 ‘Que no seré yo’ (León, “Pastorela” [XIX] 439)
- b. *ma imaqui Yuritsquiriiguaca*  
 má imá    -ki yurhítskiri    -i            -wa    -ka  
 una aquel-REL señorita -VRBL-FUT-SUBJ  
 ‘Una que será señorita’ (León, “Pastorela” [XIX]440)
- c. *no sesiguati*  
 no sési -i            -wa    -ti  
 no bien-VRBL-FUT-3IND  
 ‘No estará bien’ (León, “Pastorela” [XIX] 441)
- d. *naquiru sandiru santaeguaca*  
 nákiru sántiru sánta-e            -wa    -ka  
 aunque más santa -VRBL-FUT-SUBJ  
 ‘Aunque sea más santa’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 330)

Es justamente en las pastorelas donde encontramos los primeros registros escritos de préstamos verbales. Aunque las formas que corresponden al infinitivo del español no presentan marca de alargamiento vocálico, la inconsistencia de dicha marca en las verbalizaciones, que se mostró en (31) y (32), no nos permite excluir la posibilidad de la existencia del verbalizador.

- (34) a. *hasi daricuaré*  
 así **dári**-kwarhe-Ø  
 no dar –RFL –IMP  
 ‘No te des’ (León, “Pastorela” [XIX] 441)
- b. *cumpliriculristia*  
**kumplíri**-kurhi-s –Ø –ti yá  
 cumplir –RFL –PRF–PRS–3IND ya  
 ‘Ya se ha cumplido’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 351)
- c. *As següiri guandan*  
 así **segíri**-Ø wantá –ni  
 no seguir–IMP hablar–No.FIN  
 ‘No sigas hablando’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 335)
- d. *pecado alistaricualrin yxati*  
 pecado **alistári**-kwarhi-ni xa –Ø –tí  
 pecado alistar –RFL –No.FIN estar–PRS–3IND  
 ‘El pecado se está alistando’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 338)

En futuro los préstamos toman *-wa*, lo que podría deberse a la presencia del verbalizador:

- (35) a. *canicua trabajotsin Costariguati*  
 kánikwa trabáxo=ts’ini **kostári** –wa –ti  
 mucho trabajo =1PL.OB costar –FUT–3IND  
 ‘Nos costará mucho trabajo’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 364)
- b. *imangui pensarigüaca un*  
 imá –nki **pensári** –wa –ka ú –ni  
 aquél–REL pensar –FUT–SUBJ hacer–No.FIN  
 ‘El que lo pensará hacer’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 324)

Si bien los textos del siglo XIX no nos permiten afirmar la existencia del verbalizador en los ejemplos mostrados, hay evidencia de la presencia del verbalizador en un préstamo verbal que corresponde al verbo ‘poder’:

- (36) *puédiiguacari juramun*  
 pwédi -i -wa -ka =ri xurá+mu -ni  
 poder -VRBL-FUT-1/2IND=2SG.SUJ gobernar -No.FIN  
 ‘Podrás gobernar’ (León, “Pastorela” [XIX] 449)

La marcación de doble /i/ no puede deberse más que a la presencia del verbalizador, lo cual es consistente con la marca de futuro en *-wa*. La evidencia del verbalizador en (36) permite fortalecer la hipótesis de que en los préstamos que toman la forma del infinitivo debe de haber existido también el verbalizador.

El uso del verbalizador en el momento en que los préstamos verbales empiezan a incorporarse a la lengua —lo cual implicaría, según Moravcsik, que no son tomados como verbos— encuentra apoyo en otro proceso presente en p’orhépecha en que el cambio de un elemento no verbal a verbo implica el verbalizador.

El verbo ‘ser’ *xinténi* o *xintéeni*, del p’orhepecha actual, proviene (véanse Capistrán, “Wantánskwa” 64, 11 y Chamoreau “En busca”) del demostrativo *xinté*, registrado en el siglo XIV, que ya no es reconocido como tal por los hablantes.<sup>25</sup> La variación que existe en el habla actual entre *xinténi* y *xintéeni* nos permite reconocer la presencia del verbalizador en la transformación del demostrativo al verbo ‘ser’, así como la tendencia a reducir la vocal larga, perdiéndose la marca del verbalizador. Esto explica que encontremos, en la comunidad de Puácuaro por ejemplo, formas como:

- (37) a. *xinté -wa -ti*  
 ser -FUT-3IND
- a’. *xinté-a -ti*  
 ser -FUT-3IND  
 ‘Será’

Esta fluctuación la encontramos registrada en textos como *El Nuevo Testamento*, en que frente a formas con vocal larga (38a), ocurren formas en que el futuro es marcado con *-a* (38b).

<sup>25</sup> Sobre el origen de verbos copulativos a partir de demostrativos véanse, Li y Thompson (“A Mechanism”); Bisang (“Grammaticalization”); Heine y Kuteva (*World* 108–109).

- (38) a. ¿t'ú xinté –e –s –Ø –ki rey Israeli anápu –echa–eri?  
 2SG DEM–VRBL–PRF–PRS–INT rey Israel POSP–PL –GNT ser  
 ‘¿Eres tú el rey de los judíos?’ (*Jimbáni Eíátsperakua* 112)
- b. ká éska=ts'i xinté –a –ka warhóri –icha k'wiripu–echa–eri  
 y que =2PL.SUJ ser –FUT–SUBJ pescador–PL gente –PL –GNT  
 ‘Y que ustedes serán pescadores de hombres’ (*Jimbáni Eíátsperakua* 152)

El funcionamiento de *xinté* como verbo ‘ser’ es registrado ya en los textos del siglo XIX. Aunque no siempre se marca la vocal larga que indica el verbalizador, en futuro siempre encontramos el alomorfo *–wa*, como se muestra en (39):

- (39) *jindeguaca sanderu ambaqueti*  
 xinté–e –wa –ka sáneru ampákiti  
 DEM–VRBL–FUT–1/2IND más bueno  
 ‘Yo seré más bueno’ (Velásquez “Pastorela de viejitos” [XIX] 356)

Lo que nos muestra el caso de *xinténi/xintéeni* son dos hechos importantes. En primer lugar, que la transformación de una palabra no verbal a verbo pasa por la verbalización. En segundo lugar, que existe la tendencia a la reducción del alargamiento vocálico que implica el verbalizador. Este último hecho ocasiona que la composición interna del verbo esté sufriendo un reanálisis como se muestra en el cuadro v.

CUADRO v. REANÁLISIS DE *XINTÉENI* A *XINTÉNI*

Demostrativo +Verbalizador	xinté –e –ni aquél lejano–VRBL–No.FIN
Reducción vocálica	xinténi
Reanálisis	xinté–ni Raíz Ser–No.FIN

El cambio, mediado por el verbalizador, de una forma no verbal (como el demostrativo) a un verbo puede, a mi juicio, aplicarse al caso de los préstamos verbales. Estos pasarían de ser tomados como nombres que requieren del verbalizador, a funcionar como formas verbales. Conforme a dicha hipótesis, este proceso implica la pérdida del verbalizador por reducción vocálica. Tal pérdida lleva a un reanálisis del ‘infinitivo más vocal epentética’ como una forma bimorfémica, en que la secuencia *-ri* funciona como un formativo que marca préstamo verbal y suple la función del verbalizador original. Este proceso se resume en el cuadro VI.

CUADRO VI. DESARROLLO DEL PATRÓN DE PRÉSTAMOS VERBALES

<p><b>Préstamo + Verbalizador</b>  pensár +i    -i    -ni  infinitivo+Vocal–VRBL–No.FIN</p>	<p>pwédi–i    –ni  puede–VRBL–No.FIN</p>
<p><b>Reducción vocálica</b>  pensári</p>	<p>pwédini</p>
<p><b>Reanálisis</b>  pensá +ri    –ni  pensar+FOR–No.FIN  Raíz +X    –No.FIN</p>	<p>pwé +di    –ni  poder+FOR –No.FIN  Raíz +X    –No.FIN</p>

Podría objetarse que las verbalizaciones en general no presentan tal reducción vocálica. Sin embargo, existe una diferencia importante entre las verbalizaciones de formas no verbales, como sustantivos, adjetivos, adverbios, etcétera (en que la realización del verbalizador varía) y las de formas que sólo funcionan como verbos (en que el verbalizador siempre se realiza como vocal larga). En otras palabras, lo que parece motivar la pérdida del alargamiento vocálico, y por ende del verbalizador, es la forma constante de éste (vocal larga) en los préstamos y en el caso de *xinténi*, así como el hecho de que estas formas sólo se usan predicativamente; es decir, como verbos. Al perderse el alargamiento vocálico en los préstamos, se dan las condiciones para el reanálisis de éstos como raíz verbal (marcada por acento) más un formativo.

## 5. Comentarios finales

El análisis aquí presentado sobre el comportamiento de los préstamos verbales del castellano al p'orhépecha permite sostener que actualmente éstos se incorporan tomando la forma:

[[RAÍZ CASTELLANA + VOCAL TEMÁTICA] + ri]

Si bien la constitución interna de estas formas no implica la presencia del verbalizador nativo y, por tanto, no corresponde al patrón propuesto por Moravcsik, se han mostrado evidencias que apoyan la hipótesis de que originalmente los préstamos verbales entran a la lengua como formas verbalizadas cuyo patrón general es:

[[INFINITIVO CASTELLANO + VOCAL EPENTÉTICA] + VERBALIZADOR]

Lo anterior lleva a reconocer que el patrón propuesto por Moravcsik (“Verb”) se cumple en p'orhépecha en el momento en que los préstamos verbales comienzan a incorporarse a la lengua, pero que ha ocurrido un cambio morfofonológico cuyo resultado es un reanálisis de dichas formas. El contacto constante con el español y la abundancia resultante de préstamos verbales (formas que sólo se usan como verbos), la pérdida de la vocal larga (invariable en todos los préstamos verbales), el acento agudo del infinitivo castellano, la función del acento como linde de raíz en p'orhépecha, y la existencia de formativos en la lengua, favorecen el reanálisis de las formas originalmente verbalizadas como ‘Raíz+X’. Como resultado de tal reanálisis la lengua establece un proceso específico de incorporación de verbos vía la sufijación de *-ri*. De esta manera, es posible dar cuenta del comportamiento actual de los préstamos verbales y reconocer que los hechos que llevaron a Foster a plantear la existencia del verbalizador se explican diacrónicamente como formas irregulares que persisten al cambio que altera el contexto en que se basaban.

## Obras citadas

- Anderson, Stephen R. "Morphological change." *Linguistics: The Cambridge survey*. Vol 1: *Linguistic theory: foundations*. Ed. Frederick J. Newmeyer. Cambridge: Cambridge University Press, 1988. 324-262.
- Bisang, Walter. "Grammaticalization and language contact, constructions and positions." *The limits of grammaticalization*. Eds. Anna Giacalone Ramat and Paul Hopper Paul. Amsterdam: John Benjamins, 1998. 13-58.
- Brian, D. Joseph. "Diachronic morphology." *The handbook of morphology*. Eds. Andrew Spencer and Arnold M. Zwicky. Oxford/Massachusetts: Blackwell Publisher, 1998. 351-373
- Bucio García, Francisco J. *Acercamiento a la descripción de los morfemas causativos de la lengua purépecha*. Tesina de licenciatura. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2004.
- Bynon, Theodora. *Historical linguistics*. Cambridge Textbooks in Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press, 1977.
- Campbell, Lye. "On Proposed universals of grammatical borrowing." *Historical linguistics 1989. Papers from the 9<sup>th</sup> International conference on historical linguistics*. Eds. Henk Aertsen and Robert J. Jeffers. Amsterdam,/ Philadelphia; John Benjamins. 1993. 91-106.
- \_\_\_\_\_. *Historical linguistics. An introduction*. Cambridge, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology Press, 1988.
- Capistrán Garza, Alejandra. "Wantánskwa má warhíiti p'orhépecha. Narración de una mujer p'orhépecha." *Tlalocan*. 16 (2004): 61-93.
- Chamoreau, Claudine. "En busca de un verbo «ser» en purépecha. Cadena de gramaticalización y gramaticalización en cadena." Ponencia presentada en el VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Hermosillo, Sonora. 2004.
- Foster, Mary L. *The Tarascan Language*. Publications in Linguistics 56. Berkeley: University of California Press, 1969.
- Friedrich, Paul. "Dialectal Variation in Tarascan Phonology." *International Journal of American Linguistics*. 37.3 (1971): 164-187.
- \_\_\_\_\_. *The Tarascan Suffixes of Locative Space. Meaning and Morphotactics*. Language Research Monograph 9. Bloomington, University of Indiana Press, 1971.

- \_\_\_\_\_. *A phonology of Tarascan*. Series in Social, Cultural and Linguistic Anthropology 4. Chicago: University of Chicago Studies in Anthropology, 1975.
- \_\_\_\_\_. "Tarascan: from Meaning to Sound." *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*. Ed. Munro S. Edmonson. Vol. 2. Linguistics. Austin: University of Texas Press, 1984. 56-82.
- Gilberti, Maturino. *Arte de la lengua de Michuacán*. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha 2. Morelia, Michoacán: FIMAX, 1987 [1558].
- Grasserie, Raoul de la et Nicolás León. *Langue tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes Traduits et analyses*. Paris: J. Maisonneuve, 1896.
- Heine, Bernd and Tania Kuteva. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Hetzron, Robert. "Universals of Human Language: a Monteverdian Quartet in Forty-Six Movements." *Universals of human language*. Eds. J. H. Greenberg, C. A. Ferguson and E. A. Moravcsik. *Lingua* 50. (1980): 249-294.
- Lagunas, Juan Baptista de. *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana*. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha 1. Morelia: FIMAX, 1983 [1574].
- Li, Charles and Thompson, Sandra. "A Mechanism for the Development of Copula Morphemes." *Mechanisms of Syntactic Change*. Ed. Li Charles. Austin; University of Texas Press, 1977. 419-444.
- Maldonado, Ricardo and Nava, Fernando. "Tarascan causatives and event complexity." *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Ed. M. Shibatani. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, 2002. 158-195.
- Monzón, Cristina. *Los morfemas espaciales del p'urhépecha. Significado y morfosintaxis*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2004.
- Moravcsik, Edith. A. "Verb borrowing." *Wiener Linguistische Gazette*. 8 (1975): 3-30.
- \_\_\_\_\_. "Language contact." *Universals of human language*. Eds. J. H. Greenberg, C. A. Ferguson and E. A. Moravcsik. Stanford: Stanford University Press, 1978. 3-123.

- Muysken, Pieter. *13 Foro Hispánico Sociolingüística: Lenguas en Contacto*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi, 1988.
- Nájera, Manuel de San Juan Crisóstomo. *Gramática de la lengua tarasca*. Introducción y preparación del texto por Joaquín Fernández de Córdoba. México: Libros de México, 1944 [1834].
- Nava, Fernando. “Ensayos sobre la lengua purepecha.” Ms., 1997.  
\_\_\_\_\_. *La voz media en p'urhépecha. Un estudio de formas y significados*. Tesis de doctorado. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Valenzuela, Pilar. “Los verbos del español en el shipibo–konibo: Aportes a un propuesto universal del contacto lingüístico.” *Dinámica Lingüística de las lenguas en contacto*. Eds. C. Chamoreau y Y. Lastra. Hermosillo: Universidad de Sonora, 2005.  
\_\_\_\_\_. “Spanish Verbs in three indigenous languages of South America: A contribution to the Study of verb borrowing.” Ms. 2004.
- Villavicencio, Frida. *Estructura y cambio del sistema de casos del purepecha. Del siglo XVI al siglo XX*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México, 2002.
- Weinreich, Uriel. *Language in contact*. The Hague: Mouton, 1966 [1953].
- Wolf, Paul de. *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1989.

## **CORPUS**

### **Siglo XVI**

- Diccionario grande de la lengua de Michoacán*. Fuentes de la lengua Tarasca o Purépecha 4 y 5. 2 tomos. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán: FIMAX, 1991 [s. XVI].
- Gilberti, Maturino. *Arte de la lengua de Michuacán*. Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha 2. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán: FIMAX, 1987 [1558].
- Lagunas, Juan Baptista de. *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana*. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha 1. Morelia: FIMAX, 1983 [1574].
- Velásquez Gallardo, Pablo. “Título de tierras de Cherán Hatzincurin.” *Tlalocan*. 3.3 (1952): 238-245 [1539].

Villavicencio, Frida. “Concierto y carta de venta de tierras y casas. Don Antonio Huithsimengari [1553].” *Tlalocan*. 14 (2004): 27–58 [1553].

**Siglo xvii**

Monzón, Cristian y Roskamp, Hans. “El testamento de Doña Ana Ramírez de Acuitzio, Michoacán, 1637.” *Relaciones*. 86. 22 (2001): 187-207 [1637].

León, Nicolás. “Testamento de Dn. Fernando Titu Vitsiméngari.” *Anales del Museo Michoacán*. Imp. y Lit. del Gobierno de la Escuela de Artes a cargo de José Rosario Bravo. 1888. 176–187. [Reproducido en *Anales del Museo Michoacano*. Tercera época, número 2. Morelia: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990[1632]].

Martínez de Araujo, Juan. *Manual de los santos sacramentos en el idioma de Michuacan*. México: Imprenta de Doña María Benavides, Viuda de Juan de Ribera en el Empedradillo, 1690.

Serra, Ángel. *Manual de administrar los santos sacramentos a los españoles y naturales de esta provincia de los Gloriosos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo de Michuacan*. México: Imprenta de Joseph Bernardo de Hogal, 1731 [1697].

**Siglo xviii**

Basalenque, Diego. *Arte de la lengua tarasca*. Introducción y preparación del texto por J. Benedict Warren. Morelia: FIMAX, 1994 [1714].

Botello Movellan, Joseph Zepherino. *Catecismo breve en lengua tarasca y recopilación de algunos verbos, los más comunes para el uso de la misma lengua*. Introducción y preparación de texto por J. Benedict Warren y Frida Villavicencio. Morelia: FIMAX, 2003 [1756].

Monzón, Cristina. “Reflexiones gramaticales sobre el tarasco registrado en 1750 en Acuitzio.” Testamento de Nicolás Arhipio de Acuitzio [en prensa] [1750].

Roskamp, Hans y Benjamín Lucas. “Acús Thicátame y la fundación de Carápan: Nuevo documento en lengua p’urhépecha.” *Relaciones*. 82.21 (2000): 159-173 [1710].

**Siglo XIX**

- Ángeles, Lorenzo M. *Catecismo pequeño en idioma español y tarasco*. Trad. Sebastián Olivares. Edición conmemorativa. Morelia, Michoacán: FIMAX. 1992 [1891].
- Anunciación, Antonio de la. *Vía Crucis en lengua tarasca*. Fondo Lira. Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia. 4a serie, leg.130, documento 1. 1883.
- Fernández de Córdoba, Joaquín. *Tres impresos en lengua tarasca del siglo XIX*. México: Arabiago, 1944 [s. XIX].
- Grasserie, Raoul de la et Nicolás León. *Langue tarasque. Grammaire. Dictionaire. Textes Traduits et analyses*. Paris: J. Maisonneuve, 1896.
- León, Nicolás. “Pastorela por el presbítero Cristóbal Romero. Pichátaro 14 noviembre 1883.” “Los tarascos. Notas históricas étnicas y Antropológicas.” *Anales del Museo Nacional de México*. Tercera parte Etnografía poscortesiana y actual. Segunda época. Tomo III. México: Imprenta del Museo Nacional, 1906 [1883]. 436–452.

**Siglos XX-XXI**

- Capistrán Garza, Alejandra. “Wantánskwa má warhiiti p’orhépecha. Narración de una mujer p’orhépecha.” *Tlalocan*. 16 (2004): 61-93.
- Chamoreau, Claudine. “El encuentro del tabardillo. Introducción a algunos procesos narrativos en purépecha.” *Tlalocan*. 14 (2004): 95-131.
- Dimas, Néstor. *Temas y Textos del canto p’urhépecha. Pirekwa: Nirasĩnkani ma pireni*. Zamora. Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1995.
- Jimbáni Eiátsperakua Tata Jesukristueri. El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo, en tarasco y español*. 2a ed. Responsable Maxwell Lathrop. México: Sociedad Bíblica de México, 1977.
- León, Adrián. “Pastorela de viejos para el año de 1912.” *Tlalocan*. 1.3 (1944): 169-191.
- Nava, Fernando. “Uárhi. Escritos femeninos en p’urhépecha.” *Tlalocan*. 14 (2004): 133-169.

**Alejandra Capistrán**

- Uandánskuecha ka arhínskatecha purhépecha jimpó. Cuentos y leyendas purépechas.* 2 tomos. Responsables Ana Santamaría, Julio Salgado, et al. Pátzcuaro, Michoacán: Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina, 1990.
- Velásquez Gallardo, Pablo. “Pastorela de viejitos. Para solemnizar el nacimiento de nuestro señor Jesucristo.” *Tlalocan*. 2. 4 (1948) [1848]: 321–367.
- \_\_\_\_\_. *Diccionario phorhépecha. Español–phorhépecha. Phorhépecha–español.* México: Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Wolf, Paul De. *Curso básico del tarasco hablado.* Morelia, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1991.

D. R. © Alejandra Capistrán, México, D. F., julio–diciembre, 2005.

RECEPCIÓN: Mayo de 2005

ACEPTACIÓN: Julio de 2005

**Préstamos verbales...**

**Reseñas**